

Revelan que Maduro entregó más de 50 gasolineras en ruinas a empresarios

Bienvenido a las nuevas estaciones de gasolina de Venezuela: cuentan con bombas de combustible digitales y licores importados de alta gama. Están recién pintadas de amarillo y rojo brillante. Y en lo que se ha convertido en una rareza en estos días, tienen gasolina para vender, pero a un precio que muy pocos pueden pagar.

Durante los últimos seis meses, la administración de Nicolás Maduro ha estado entregando silenciosamente docenas de estaciones de servicio en ruinas en todo el país a empresarios locales que los convirtieron en estos llamativos complejos comerciales y los rebautizaron bajo una cadena conocida como Via.

Es la primera fase de un plan desesperado y complicado para rescatar al país de las sanciones de Estados Unidos que han asestado un golpe final al negocio petrolero de Venezuela y ahogado el suministro de combustible de la nación de manera tan severa que las estaciones de servicio se han visto obligadas a cerrar repetidamente.

Tal como lo ve Maduro: las nuevas empresas operarán como negocios independientes e importarán combustible libre de sanciones estadounidenses que se dirijan específicamente a su administración y a quienes la ayuden.

En secreto

Es un plan bastante sencillo hasta que miras bajo el capó: los acuerdos de gasolineras que la gestión madurista ha hecho hasta ahora no se revelan públicamente.

Nadie parece saber quién los posee en última instancia o quién los dirige. Y algunos ya están expresando su preocupación sobre si la propia administración madurista todavía está detrás de las operaciones.

“Los cambios son una reacción al colapso del estado, no un plan bien pensado”, dijo José Manuel Puente, profesor de economía en el instituto de negocios Iesa con sede en Caracas.

“Las nuevas estaciones de bombeo de combustible son solo una ilusión de armonía, no parte de una estabilización estructural de la economía”.

Operaciones de PDVSA a aliados

La aparente falta de sustancia del plan no termina en las nuevas estaciones de servicio. La red de importación y distribución de combustible del país está totalmente en manos de PDVSA, sancionada por Estados Unidos.

La gestión de Maduro está trabajando en una reforma que acabará oficialmente con el monopolio y permitirá que Maduro también transfiera algunas de esas operaciones a sus aliados.

Sin embargo, esa sería una empresa mucho más grande y parece aún más improbable que pudieran operar sin hacer negocios con PDVSA.

Personas con conocimiento del plan, incluidos funcionarios del gobierno, contratistas de PDVSA y varios propietarios de estaciones de servicio, hablaron sobre los cambios, pero pidieron no ser identificados porque temen represalias.

También está el tema de destetar a los venezolanos del combustible subsidiado que se vende prácticamente gratis. Una marca registrada del fallecido Hugo Chávez, la política se ha convertido en una pérdida de efectivo para la administración madurista ahora que las refinerías en ruinas del país ya no pueden satisfacer la demanda interna y está importando gasolina y diésel de Irán.

El combustible importado se ha pagado con lingotes de oro y las bóvedas están vacías.

Mejor gasolina y a 50 centavos

En una nueva estación de servicio Via en el este de Caracas, los conductores pueden dirigirse directamente a la bomba sin tener que esperar en interminables filas de automóviles que se han convertido en algo común en la ciudad.

La gasolina allí es mejor y cuesta 50 centavos por litro, o aproximadamente \$ 1,90 por galón. Eso puede parecer barato para los estándares internacionales, pero el salario mínimo en Venezuela es menos de \$ 1 al mes, más cupones de comida.

Los clientes también pueden encontrar whisky escocés de 18 años, café mexicano y cortes de carne de primera calidad empaquetados

en las nuevas tiendas de conveniencia, fuertemente vigiladas.

Aunque no hay un número público para las nuevas estaciones de servicio, parece que ya son más de 50 y la meta es llegar a 400.

Otros en la cola de siempre

Mientras tanto, unas 1.500 gasolineras antiguas en todo el país venden gasolina a unos 5.000 bolívares el litro, que vale menos de 0,3 centavos, por lo que la mayoría de los conductores siguen esperando horas en fila cada vez que uno de ellos tiene combustible.

Eventualmente, la gestión de Maduro espera eliminar gradualmente los subsidios, excepto para el transporte público, pero el tema polémico ha desencadenado revueltas en el pasado y no hay perspectivas de terminar pronto con la enorme disparidad del actual sistema de dos niveles.

Uno de los beneficios de las nuevas estaciones de servicio para los venezolanos de bajos ingresos, los afortunados que lograron mantener sus trabajos como empleados, es un salario mucho mejor. Uno de ellos en una estación de Via dijo que ahora gana el equivalente a \$ 60 al mes, en comparación con alrededor de \$ 1 bajo la administración anterior.

“Esto es mucho mejor que antes”, dijo. “Me ayuda a llevar más comida a mi familia”.

Con información de La Verdad